

SUPLEMENTO DE **LOS TOROS**

6.^a DE FERIA
SE SUSPENDIO TRAS
EL CUARTO TORO

bajo el signo del 9
Per Mariví ROMERO

● José Mari Manzanares, dos vueltas, con fuerte petición de oreja

● Antoñete hizo faena a su segundo en pleno diluvio

(Información, en páginas interiores)



ERA UN LAGO



El santo Patrono no podía quedar mal este año. Después de los saledos primeros días de la feria, en la quinta corrida avisó con un chaparrón y en la sexta nos puso en guardia con un sonoro aguacero. Antoñete tuvo que lidiar al cuarto de la tarde en un inmenso charco de agua, suponiendo peligro palpable e innecesario. El madrileño empapado, y con barro hasta las rodillas, no se arredró, haciéndole una faena valiente al astado, que también patinaba sobre el barrizal.



La consecuencia es que se han quedado en los corrales los dos últimos toros para mejor ocasión, y pese a que el público quería ver la continuación de la corrida, el director de lidia, Antoñete, con mucho y buen criterio pidió permiso para suspender. Verdaderamente ni se podía estar en el ruedo, ni en los tendidos, porque el agua caía a mantas, para regocijo de los labradores que confían en San Isidro, y para desgracia de los aficionados a esta fiesta, que no quieren perderse ni una, por si acaso surgen novedades o alguna que otra punta para seguir afilando el lápiz de la tauromaquia. Cuando se acabe este lápiz, habrá que echar mano de un bolígrafo, porque éstos tienen repuesto barato y fácil de encontrar. Hablo de bolígrafos corrientes, no de joyas raras y extrañas, que sólo existen en exclusiva.



Ha sido una lástima no poder ver a José Mari Manzanares en el último de la tarde, porque en el tercero demostró que tiene mucha clase y sobre todo un estilo depurado. Estuvo torero con el capote y con la muleta, sobre todo en los naturales, citando correctamente, mandando y templando la embestida sosa del animal. Remató la faena con un molinete de rodillas y otra serie con la derecha de muy buena factura. A la hora de matar, pinchó en lo duro, en la primera intención, y cobró una estocada haciendo la suerte a la perfección. No se le concedió la oreja, y me parece justo, dando dos vueltas al anillo. Dámaso González lo único que pone es voluntad, porque sus pases constan de tres tiempos: adelantar la muleta, parar; continuar, nueva parada, y remata como puede. Todos los pases son así y además, demasiados. Cantidad tiene toda la que quiere. Calidad le falta.



Los toros de Juan Mari Pérez Tabernero Montalvo, que sobrepasaron la media tonelada todos, en cuanto al peso, que fueron variados en cuanto a pelo: hubo uno berrendo, otro colorao, tres negros bragaos y uno negro zaino. Fueron, en líneas generales mansotes y sosos. El cuarto fué devuelto a los corrales. Decían que por cojo, pero más bien asustó su declarada mansedumbre. Por estas características no se devuelve un toro a no ser que alguien opine lo contrario.

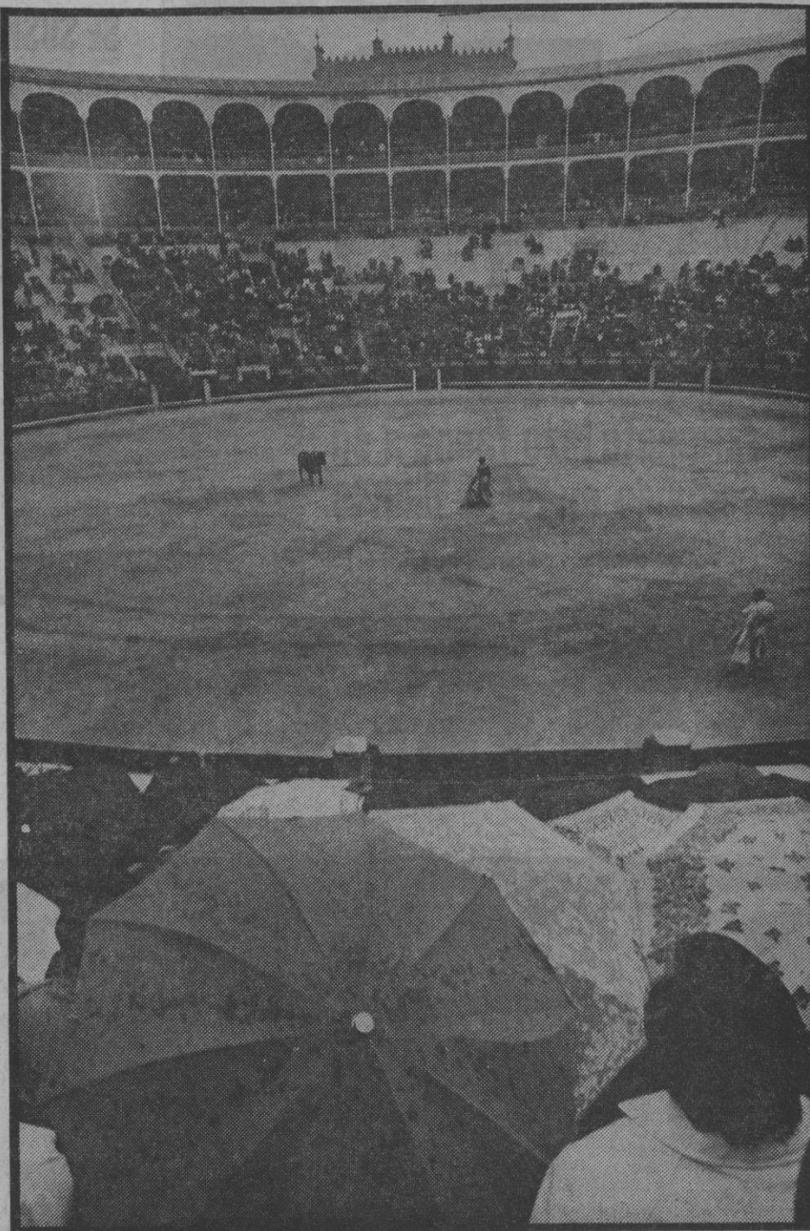
CON PERMISO DE LA AUTORIDAD...

San Isidro es más labrador que taurino, que esa es su obligación si se atiende al apellido con que este pueblo grande de Madrid le venera. Y San Isidro hizo honor al apellido, volviéndole la espalda al serial de las Ventas, que tampoco tiene él la culpa de que sea tan largo.

Lo cierto es que en la sexta de abono la lluvia impuso su ley —que para eso los carteles rezan: «con permiso de la autoridad y si el tiempo no lo impide»—, y cuando Antoñete acabó con el cuarto, lidiado ya en pleno diluvio, la corrida tocó a su fin a petición de todos los protagonistas y con el asentimiento de la autoridad. Y fue un acierto, porque allí ni podían seguir los toreros, expuestos a todos los peligros imaginables, ni el público, expuesto a agarrar una pulmonía muy considerable.

Lo que el agua se llevó fueron dos toros, el quinto y el sexto, que no salieron del chiquero, y una historia incompleta de toreo, que no dejará una gran huella para el recuerdo, si exceptuamos la calidad de Manzanares y la decisión del veterano Antoñete en el cuarto y último toro de la tarde, metido de lleno en el barrizal de las Ventas, que, por unos instantes, más parecía el lago de la Casa de Campo que el coso

■ Toros, toreros y público, pasados por agua



EL TIEMPO IMPIDIO QUE ACABARA LA 6.^a

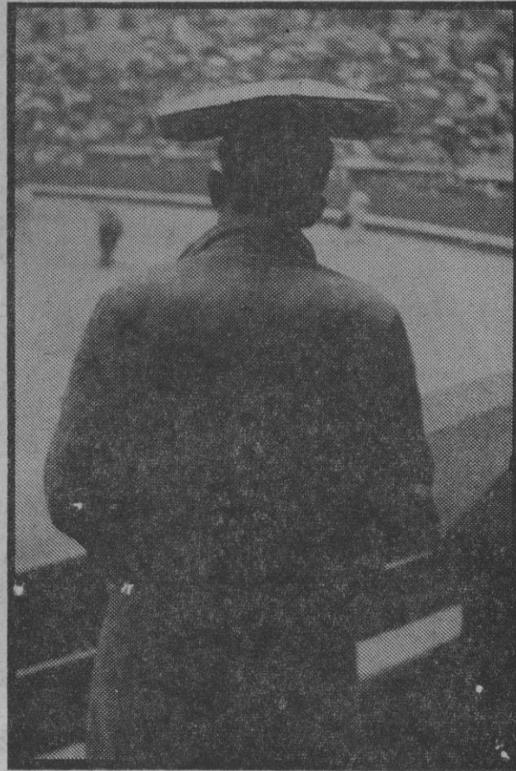
taurino de dorado albero. El reportaje gráfico que ilustra esta página apenas si necesita otro comentario que el que salga de la observación del lec-

tor. Paraguas en los tendidos, agua en el ruedo, almohadillas en las cabezas de los espectadores y reunión de toreros para escapar del diluvio.

Y ahora los datos. Una corrida se suspende a petición de los espadas, de acuerdo con la presidencia, y una vez comprobado que el ruedo no permite seguir la lidia. Como consecuencia, los espectadores no tienen derecho a ninguna devolución. Los toreros cobran su sueldo íntegro. Y la empresa se queda en propiedad con los toros que no se lidiaron.



ANTOÑETE, director de lidia en la corrida de ayer, reúne a sus compañeros para ponerse de acuerdo y solicitar de la presidencia la suspensión de la corrida, como así se hizo. Fué una medida prudente y reglamentaria.



Póngale Vd. la penitencia



LOS PECADOS DEL SUMMERS

Un humorista se confiesa. Y cuando ese humorista tiene la categoría de SUMMERS, el ingenio de SUMMERS, y además es SUMMERS, todos nos confesamos... un poco.

Otra sonrisa que se une a las de

Carandell
Máximo,
Forges

De venta en kioscos y librerías

Grupo Editorial Guadiana siempre al día

GALERIA JUAN GRIS

DE AVENIDA DE LOS TOREROS, 3 y 5

PRESENTA

100 OLEOS

procedentes de una importante colección particular

LIENZOS DE

FIN (J. RUIZ VILATO) - FLORES, PEDRO
MALLOL-SUAZO, J. M. - MARTI-ALSINA, R.
MIR, JOAQUIN - MIRO, JUAN
OPISSO, RICARDO - PALMEIRO, JOSE
PIDELASERRA, MARIANO
PRUÑA, PEDRO - SACHAROFF, OLGA
SUNYER, JOAQUIN - TAPIES, ANTONIO
TOGORES, JOSE DE

EL CARTEL

Por
BELLON

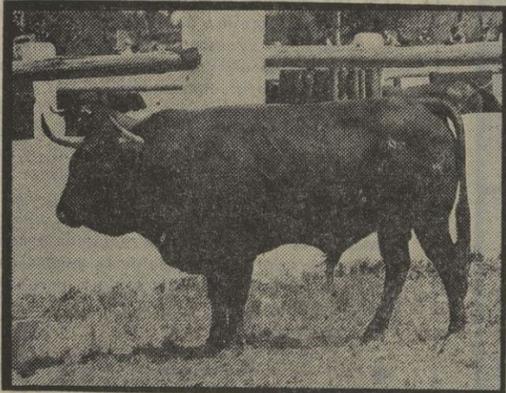


de HOY

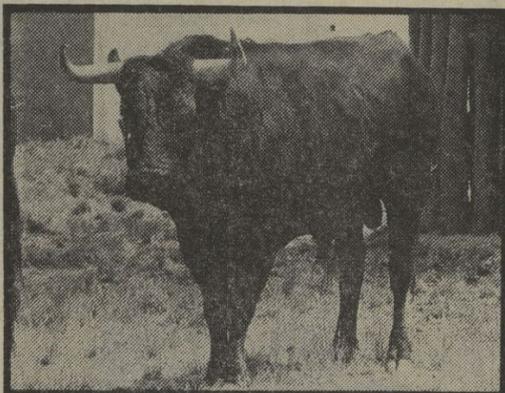
EN LA MONUMENTAL

ESTOS SON
LOS TOROS DE
ESTA TARDE

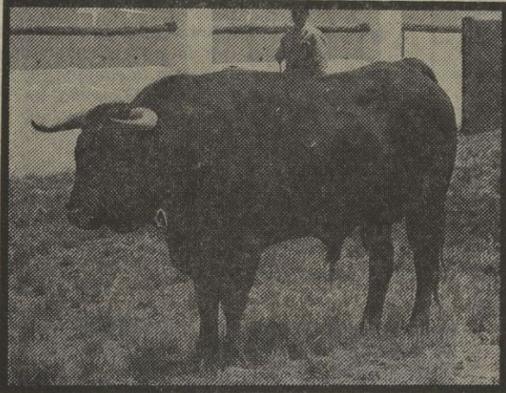
PERTENECEN A LA GANADERIA DE RUISEÑADA



55 «RETAMERON». Toro de fina silueta, cuernos cómodos y algo levantados, con kilos bien repartidos. Su pelo es zaino. Peso en vivo, 491 kilos.



58 «PETENERO». Este toro, negro bragado, que aparece en la foto soñoliento, resulta alto y frentón, con cara apacible. No reconocido por sufrir una cornada



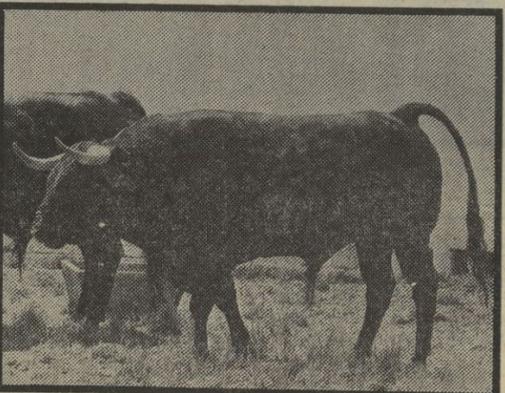
65 «VERDOSO». Bajo su capa zaina tiene muchos músculos, con fuerza en ellos, y una cabeza muy agradable para el torero. En la báscula en vivo pesó 479 kilos.



75 «ZAMBITO». No es muy descubierto este zaino de muchos kilos y cuello largo y defensas muy bien colocadas. Pesó en el reconocimiento 532 kilos en vivo.



84 «CACHARRITO». Basto de silueta este zaino, de pitones muy normales, tiene bien repartidas sus carnes sin desproporciones. Su peso fué de 524 kilos en vivo.



86 «PIÑONERIN». Luce amplias defensas, nada molestas, este negro bragado, de arrobos bien repartidas en su fina silueta. No fué presentado al pesaje en vivo.

LA GANADERIA

Esta vacada de los herederos del conde de Ruiseñada, procede de reses de Manuel González Martín y tiene antigüedad de 19 de mayo de 1946. La divisa es azul y amarilla, y las señales, des-puntada la oreja izquierda y hendido en la derecha. Se ha especulado mucho con esta corrida destinada a la reaparición de Luis Miguel en Madrid, y puede haber sorpresas de sustituciones de toros en busca de una corrida lo más igualada posible para tan resonante fecha.

...Y ESTOS, LOS PROTAGONISTAS

LUIS
MIGUEL
DOMINGUIN



Luis Miguel Dominguín, IV de la dinastía, recibió la alternativa, cuando todavía era casi un niño, en América. Le doctoró más tarde Domingo Ortega, en La Coruña, el 2 de agosto de 1944, cediéndole el toro «Cuenco», de Samuel, hermanos, ante Domingo Dominguín, II. Lleva veintinueve años de matador de toros

CURRO
RIVERA



Espada mejicano, hijo de Fermín, también matador de toros, y de una hermana de los diestros bilbainos los Agüero. Se hizo matador de toros el 14 de diciembre de 1968, de manos de Joselito Huerta, en la ciudad mejicana de Torreón. Después confirmó este doctorado en Méjico, capital, y Madrid.

NIÑO
DE LA
CAPEA



Este torero se hizo entre una escuela taurina charra, La Capea, y actuaciones en las ganaderías salmantinas. Teoría y práctica le llevaron a ser notable novillero, con una tarde de rotundo triunfo en Madrid. Protegido de la poderosa casa taurina de los Chope-ras, llegó a ser matador de toros con muchas corridas contratadas.

EDUARDO





COMPOSTURA.—Un pase de pecho de Manzanares, en cuya faena hubo muleta-
zados de calidad, aunque le faltara li-
gazón

DEVOLUCION ANTIRREGLAMENTARIA.—El cuarto manso de Juan María Pérez-T. fue devuelto al corral por su absoluta mansedumbre. Devolución antirreglamentaria, porque el toro no tenía defectos físicos. Para el manso hay también una lidia, y el castigo de las banderillas infamantes. El sustituto era cojo, y no fue devuelto. Ahí es donde debió sacar el presidente su pañuelo verde. Antes, no



TARDE lluviosa, descargándose un verdadero aguacero en el cuarto toro, que obligó a suspender la corrida. Entrada muy floja, poco más de media entrada. Antoñete substituyó a Puerta. Presidió discretamente el señor Cortés, con dos fallos imperdonables: devolver a los corrales a un toro manso y no hacerlo con el sobrero, que era declaradamente cojo. La corrida de Juan María Pérez-T. fue también a medias en todo. Justita de presencia, aunque gorda; pobres de pitones, y algunos sospechosamente romos. Para el caballo salieron mansos, saliendo algunos coceando al peto enloquecidamente, como el cuarto sobrero. El primero escarbó y berreó, muriendo en tablas; fue blandísimo, y corto para la muleta. El segundo llegó muy claro a la muleta, pero con embestida borrega, que acabó apagándose. El tercero salió sosote y sin peligro. El cuarto era un buey declarado, que huyó de los capotes y los toreros, desatando una protesta cerrada. Fue devuelto antirreglamentariamente, y en su lugar salió otro manso de la misma divisa, que parecía bueno al llegar a la muleta, pero acabó tardeando mucho.

● Antoñete enceló bien al primero; con la muleta nada pudo hacer, porque el manso se quedaba muy corto. Estocada fácil. Pitos. Toreó al cuarto en medio de un cerrado aguacero, sacando pases buenos. Dos pinchazos y estocada. Ovación.

● Dámaso González, vulgar y tropezado con el capote. Muy mal con la muleta, pesadísimo y monótono, mientras el público le contaba los pases, que pasaron de cincuenta, desperdiciando un toro muy noble. Estocada tendida. Palmas.

● Manzanares estuvo animoso, sacando pases lucidos, aunque ligó poco y al final le salieron un poco forzados, por querer enrabiarse. Pinchazo y estocada desprendida. Petición y vuelta.

TODDO

DE la noche al día. De la emoción de los vitorinos a la insulsa borreguez de los juanmaris. Si a la fiesta se le quita la emoción se convierte en un tostonazo. Durante la insidiosa embestida del primero, el público le gritaba a Antoñete: «¡Echate la siesta!», o «¡Vaya fiereza!», cuando lo veían recular ante la muleta. El caso es que hemos entrado en la semana del borrego, dejando atrás la del toro con peligro. Ahora, ya es más fácil cortar orejas. Ahora, en vez de ganaderos «de público» vienen unos señores que fabrican sus bóvidos para lucimiento de los toreros, sin

mará. Caido Puerta del cartel, la «estrella» era Dámaso González, ¿dónde está su fuerza taquillera si apenas hubo más de media plaza? ¿En virtud de qué méritos nos toca aguantarle tres tardes?

ANTONETE Y MANZANARES

Nada pudo hacer Antoñete con el inválido primero, a no ser dos lances sueltos. Luego, en el cuarto, con aquel aguacero impresio-

● Antoñete toreó bajo un diluvio

importar nada el público. Ayer salieron al ruedo cinco animales de don Juan María, sin brío ni casta y apenas sin fuerza. El segundo era un animalito inocente como para torear de salón, en manos de otro torero nos habríamos divertido. Jamás nos hubiéramos emocionado. Así, ni tuvimos ese consuelo. El tercero fue noble y sosote. El cuarto, un manso declarado. ¡Vaya balance! Estos son los toros que imponen las figuras de Ca-

nante, tuvo méritos ese gesto de brindar al público y aguantar allí hasta sacar algunos naturales de positivo mérito. Venía a reconciliarse con el público por la bronca del sobrero del Pizarral y casi lo consiguió.

Manzanares está corriendo el grave peligro de seguir los pasos de Angel Teruel si no pone más alma en ligar los pases. Toreó bien de muleta, con reposo y temple, pero se preocupa demasiado de componer la

Manzanares estuvo a punto de cortar oreja

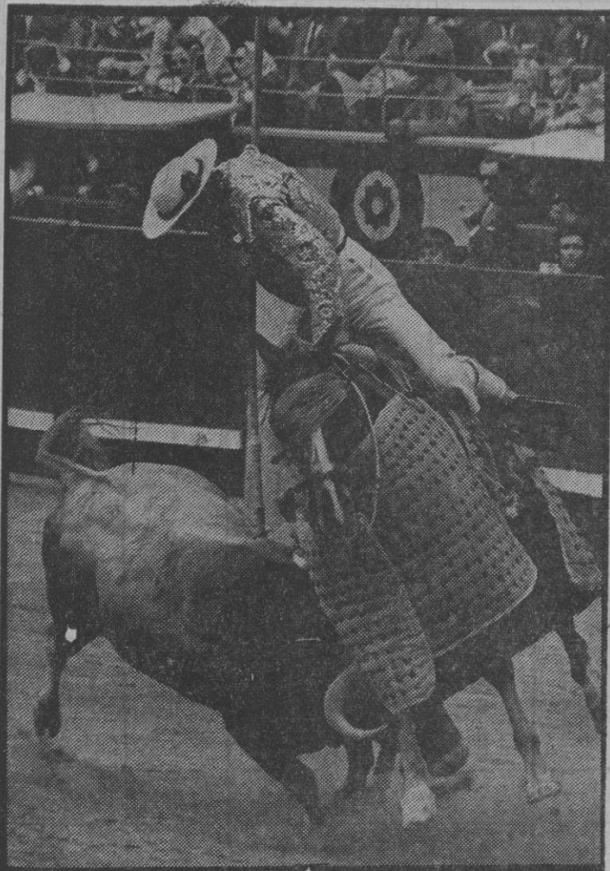
figura y al salir de un pase no se espera en la distancia justa para ligar el siguiente. Me gustó su faena, pero no olvide Manzanares que sin ligar las faenas no se puede poner al público en pie. Se pueden lograr faenas de petición de oreja, como ésta, pero para ser figura hay que pisar más fuerte. Y hablando de pisar debe también desterrar ese vicio de citar al pisotón. De todas formas él fue el único semitriunfador de una tarde insulsa.

«DAMASO PLOMO»

Hace unos días escribía Antonio Andújar, jefe de relaciones públicas de la razón social Dámaso González, rechazos al por mayor, publicaba en grandes titulares: «Grave cogida de Alfonso Navalón en



A MEDIAS



Los toros de Juan Mari Pérez-Tabernero Montalvo dejaron mucho que desear en cuanto a bravura, pese a lo que pueda parecer en esta gráfica

Sevilla»... y seguía un ingenuo sumario: «El trascendental triunfo de Dámaso González en la Maestranza deja al descubierto la burda campaña del crítico madrileño contra el gran torero de Albacete»... Resulta que en cuatro toros comerciales Dámaso pudo cortar una orejita a un borreguito gacho y cornicorto. Y a eso le llama un triunfo «trascendental». Pero hay más. Dice Andújar que lo más indignante es que haya en Albacete «entusiastas seguidores y ciegos admiradores» de Navalón, que devoran y exhiben sus crónicas en un acto de desamor a la tierra. Y más cosas que no recuerdo. Y yo me pregunto, ¿qué clase de cartel tiene ya Dámaso González entre sus paisanos para que le inquiete el número de partidarios míos en su propia tierra? ¿Por qué esa alarma y esa indignación ante el hecho de haber sido homenajeado un servidor en la propia tierra del torero?

Imagino que Andújar, como responsable de mantener el clima triunfalista de su torero y fiel servidor de la casa Camará desde los tiempos de Pedrés, habrá estado en Madrid para comprobar cómo Dámaso desperdiciaba en una faena pesadísima las claras embestidas de un borreguito tan dócil e inofensivo como el de Sevilla. Imagino que habrá escuchado cómo el públi-

co le iba contando los pases invitándole a terminar su anodino trasteo. Imagino que esa media plaza será un fiel reflejo de su «fuerza taquillera» y que esas tímidas palmas de la solanera serán también un trascendental triunfo que dejan al descubierto mi burda campaña.

Al señor Andújar debe importarle bien poco que yo tenga partidarios en Albacete y disfruten leyendo mis crónicas tanto como él goza acompañando a Dámaso por las ferias. Mis partidarios y yo tenemos derecho a pensar que Dámaso es un torero aburridísimo, sin quitarle mérito a su constancia y su valor, que eso no se lo he negado nunca. Pasa, sencillamente, que mi sensibilidad de aficionado padece viéndole en el ruedo dar series y series sirr la menor calidad. Y al público de Madrid también le pasó ayer eso mismo. Eso de contarle los pases y decirle que pare ya, supongo que no será tampoco «una burda campaña del público de las Ventas contra el gran torero de Albacete». Para terminar debo recordarle al señor Andújar (que me abraza y me admira y cena conmigo cuando está fuera de Albacete) que no es sólo Dámaso el «torero local». En la capital manchega hay varios y algunos bastante mejores toreros que el idolo de Andújar. Aunque no los apodere Camará.



DAMASO GONZALEZ, CON EL TRIUNFO EN BANDEJA.—Le tocó un borreguito inocente, y lo toreó dejándose tropezar la muleta, con desesperante monotonía. El público le fue contando los pases. Le pusieron el triunfo en bandeja, y no dio una a derechas

Las fotos de este suplemento están realizadas por



RUBIO

LEO

OTERO

“BRANDO... BRILLANTE”

(«Evening Standard»)

“BRANDO... ASOMBROSO”

(«The Guardian»)

“BRANDO... FASCINANTE”

(«Time Magazine»)



¿Es posible odiar amando, educar corrompiendo, someter a través del miedo? ¿Tenía consciencia la institutriz de su propia corrupción? La más reciente y excepcional interpretación de Marlon Brando, después de “EL PADRINO”



AVISO IMPORTANTE

ICIE

INDUSTRIAS DE CLIMATIZACION, S. A.
Av. de Portugal, 167

Comunica a sus clientes, abonados y proveedores, que para cualquier consulta, técnica o aviso marquen el nuevo número de teléfono.

4-63-49-80

LA **guapa** del día

ES algo así como un rayo de sol en una tarde de perros. Ahí la encontraría el fotógrafo momentos antes de que arrancara a llover. Cuando todavía los espectadores no habían iniciado la huida en busca de cubierto. De todos modos la guapa de cada día estuvo presente en la sexta corrida de feria.



la feria EN CIFRAS

MATADORES	TOROS LIDIADOS	OREJAS	RABOS	VUELTAS	AVISOS	BRONCAS	PUNTOS
Curro Fuentes	2	1	0	0	0	0	3
Gabriel de la Casa	2	0	0	0	0	0	0
Gregorio Lalanda	2	0	0	0	0	0	0
Jaime Ostos	2	0	0	0	0	0	0
Ruiz Miguel	2	0	0	0	0	0	0
Julián García	4	1	0	0	0	1	0
Antoñete	4	1	0	0	0	1	0
Manuel Ortiz	2	0	0	0	0	0	0
José Julio Granada	2	0	0	0	0	0	0
José Fuentes	2	1	0	0	0	0	3
Raúl Aranda	2	1	0	0	0	0	3
Antonio Bienvenida	2	0	0	0	1	1	-5
El Viti	2	0	0	1	2	0	-2
Andrés Vázquez	2	0	0	0	0	1	-3
Dámaso González	1	0	0	0	0	0	0
José Mari Manzanares	1	0	0	0	0	0	2
REJONEADORES							
Curro Bedoya	1	0	0	0	0	0	0
J. Moreno Silva	1	0	0	0	0	0	0

PUNTOS POSITIVOS: 1 OREJA 3
2 OREJAS 5
1 RABO 7
VUELTA 2

PUNTOS NEGATIVOS: 1 AVISO, MENOS 2
2 AVISOS, MENOS 4
3 AVISOS, MENOS 6
BRONCA, MENOS 3

los protagonistas
OPINAN
Por Antonio CASADO



JOSE MARI MANZANARES

“LAS COSAS ANDAN DESQUICIADAS EN EL TOREO”

“Porque estamos en una época de transición”



El soldado Manzanares —el muchacho está haciendo la «mili»— ha salido contento de la plaza. Calado hasta los huesos, pero contento, «aunque siempre se debe aspirar a más» —dice.

—¿Es que traía a Madrid miras más altas?

—Venía con las intenciones de triunfar y cuajar un toro, para dejar convencido a todo el mundo de mi clase de torero.

El hombre anda un poco contrariado por esa oreja que le negó el que más manda en la plaza.

—¿Está enfadado con el presidente?

—Quizá en aquel momento, cuando la gente pedía la oreja y el presidente no la daba, pues sí, me enfadé, porque creí que me la merecía. Pero, si no me la han concedido, sus motivos tendría el presidente. No, no le guardo ningún rencor.

—¿Y qué motivos tendría?

—Ah, no sé. Lo único que sé es que yo veía la plaza llena de pañuelos. Yo creo que es porque las cosas andan un poco desquiciadas en el mundo del toro. Y claro, los hombres

—los presidentes— no se atreven a dar trofeos y luego ser censurados.

—¿Qué quiere decir con eso de que las cosas de la fiesta andan desquiciadas?

—Pues, ya lo sabe: que si los clasicistas, que si los otros... Hay mucha política... es como una época de transición.

—¿Y usted en qué grupo de toreros está?

—Le voy a decir un tópico, pero es la verdad: yo hago el toro que siento, lo que me sale cuando estoy delante del toro. Y también es cierto que procuro siempre adecuarme a las normas clásicas y perfeccionarme en ellas, que al fin y a la postre es lo que mantiene a la fiesta.

—Entonces no le gustarán los llamados «tremendistas»...

—Me merecen mucho respeto, porque ponerse delante de un toro no es una broma. Si a ellos les parece mejor interpretar así el toro, pues vale, porque el toro es un arte y cada uno lo interpreta como lo siente.

Manzanares dice que espera con ilusión su corrida del sábado que viene en las Ventas.

ANTOÑETE

“Casi me he sacado la espina”



«Este hombre está de vuelta de muchas cosas», nos decía el otro día uno de los toreros que compartieron el cartel con Antoñete. La sustitución de Diego Puerta dió a Antonio Chenel la oportunidad de sacarse la espina que tenía clavada desde la bronca que el público le echó en su segundo toro del lunes pasado.

—Sí, es verdad. Pero no le he conseguido del todo. Sin embargo, estoy contento porque he arriesgado mucho en mi segundo toro de hoy (por ayer), aunque no acabé de gustarme. Lo cierto es que todavía no he torreado ningún toro a mi gusto en esta feria.

A Antoñete le están doliendo las muelas de lo lindo. Ayer tenía hora para el dentista,

pero la sustitución de última hora —por cogida de Puerta—, tiene la culpa de que la dichosa molestia le esté amargando su satisfacción a medias por lo meritorio de su faena pasada por agua.

—Si no hubiera llovido le hubiera torreado mejor a ese bicho. Ha sido una pena.

Parece que se está cumpliendo su anuncio del otro día: «Y conste que como este toro van a salir bastantes más en la feria» (se refería a su segundo del lunes, que tuvo que quitárselo de enmedio de cualquier forma).

—Es verdad. Menudos «pajaritos» que salieron ayer (miércoles)... Pero, es una consecuencia lógica de traer toros de esta clase. Y que un torero se los despache

sin más, no tiene nada de particular. A los Belmonte, a los Joselito, a los Gallos, etc., más de una vez les echaron un toro al corral. Y otras veces tuvieron que salir de la plaza escoltados por la Guardia Civil para protegerlos de las iras del público.

—¿Nada más sobre esta corrida de las aguas mil?

—Pues, que ha sido una pena que lloviera. Yo creo que le he quitado algo al público de ese mal sabor de boca que le dejé el otro día. Habrán visto que yo he querido torrear. En fin, a ver si Dios quiere que vuelva a tener otra oportunidad en Madrid.

DAMASO GONZALEZ



Mucho lamentamos que el maestro se nos haya escapado por los pelos, camino de Albacete. Su mujer en cuetra en estado de buena esperanza, y a Damaso le falta tiempo para regresar a casa. Solamente hemos podido hablar con su apoderado, don José Flores Camará.

—¿Qué comentarios ha hecho Damaso?

—Ninguno, pero es porque casi nunca los

hace. Es hombre parco en palabras. En fin, para él ha sido una corrida más, con los problemas propios de los toros...

—¿Y qué le parece a usted la actuación de Damaso sobre la arena? (Debía de haber dicho sobre el barro.)

—Hombre, el toro lo ha cuajado bien con el capote. Luego, tal vez le haya faltado un puñado. El toro se ha que-

dado corto y bronco, por lo cual los pases no le han salido todo lo limpios que él hubiera deseado.

Y nada más. Don José hace votos para que el sábado y domingo, que Damaso vuelve a las Ventas, haya más suerte, sobre todo con la cosa del tiempo.

OCHO BELLAS MUJERES SOSPECHOSAS DE ASESINATO. ¿PERO CUAL DE ELLAS ERA LA VERDADERA SEXY CAT?

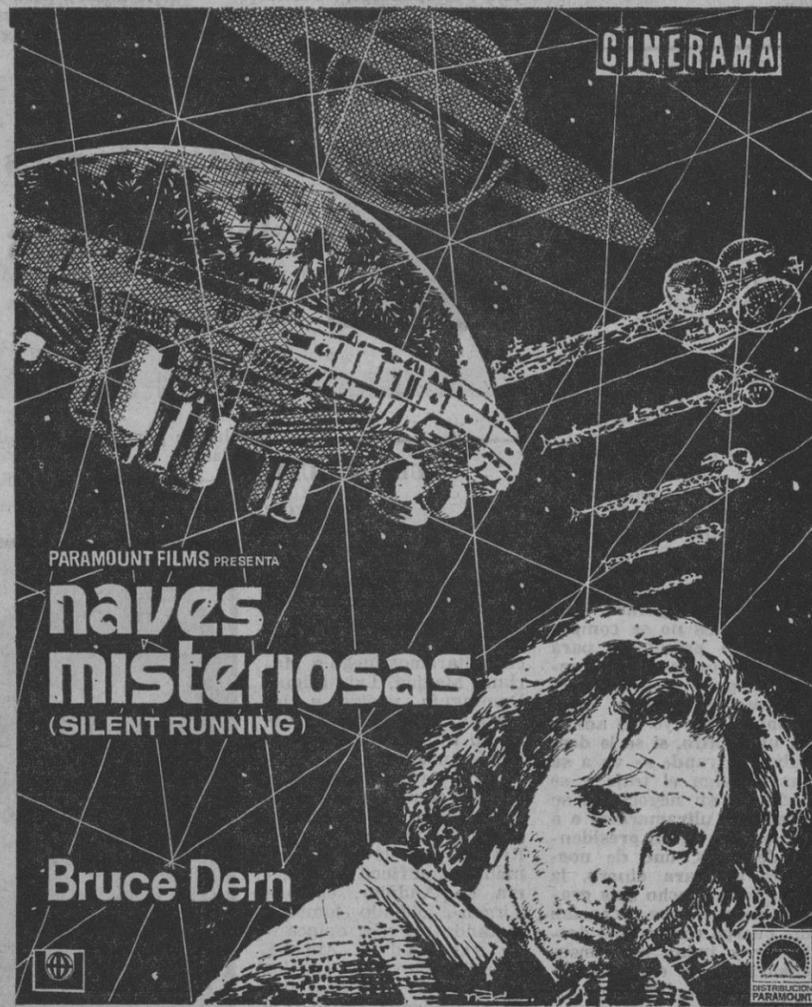


GERMAN COBOS
DIANIK ZURAKOWSKA
LONE FLEMING

MONIKA KOLPEK
MARIA VILLA
VIDAL MOLINA
MARQUES DE TORO
Y LA COLABORACION ESPECIAL DE
EMILIO LAGUNA

ARGUMENTO: CURTIS GARLAND • GUION: JULIO PEREZ TABERNERO *
DIRECTOR Y PRODUCTOR: JULIO PEREZ TABERNERO • MUSICA: CARMELO BERNAOLA
CAMARA: RICARDO DOBLETE • EASTMANCOLOR • PANORAMICO

TODOS LOS CRIMENES TENIAN ALGO EN COMUN, PERO NINGUNO SE PARECIA LO MAS MINIMO AL ANTERIOR



PARAMOUNT FILMS PRESENTA

naves misteriosas
(SILENT RUNNING)

Bruce Dern

Y CLIFF POTTS • RON RIFKIN • JESSE VINT • DIRIGIDA POR DOUGLAS TRUMBULL
GUION DE DERIC WASHBURN Y MIKE CIMINO Y STEVE BOCHCO MUSICA DE PETER SCHICKELE
PRODUCCION: MICHAEL GRUSKOFF DOUGLAS TRUMBULL • TECHNICOLOR • UNA PELICULA UNIVERSAL

UNA INCREIBLE AVENTURA SIDERAL MAS ALLA DE LO IMAGINABLE

LUIS MIGUEL VUELVE A LAS VENTAS

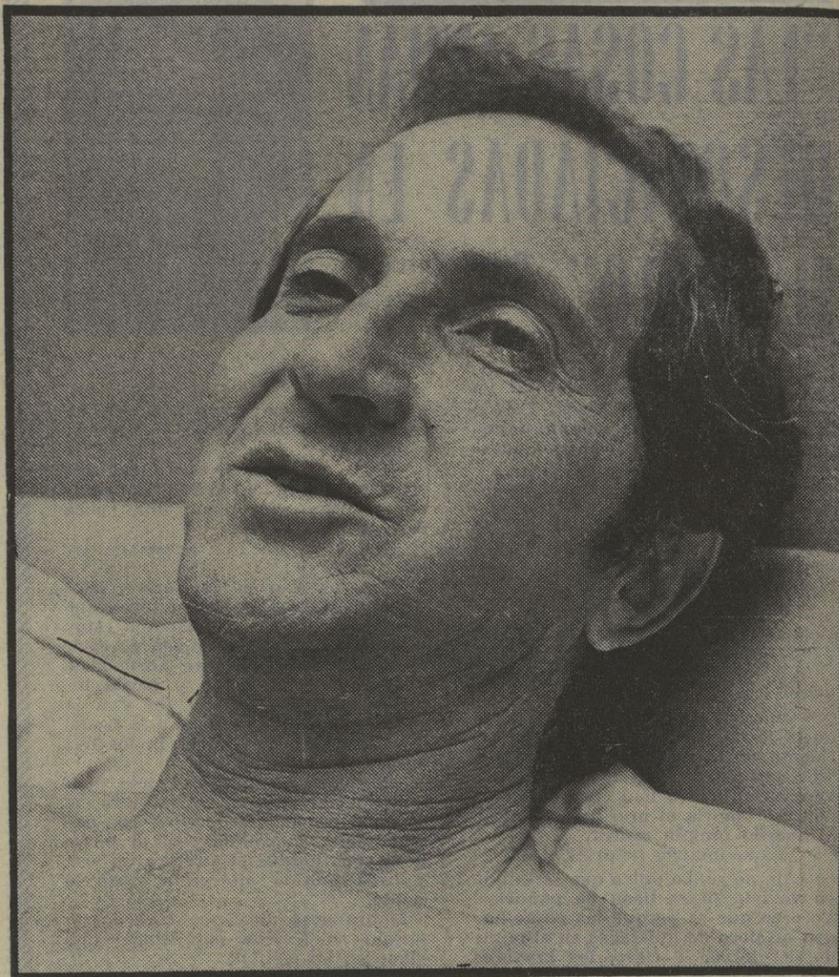


Por **Manuel F. MOLES**

...12 AÑOS DESPUES

EL agua, que caía con ganas, puso punto final a la corrida en el remate del cuarto acto. Antoñete, con el barro hasta los tobillos, demostraría que sabe nadar y guardar la ropa. Y no digo por su abulia ante el primero, sino por su decisión en el cuarto bis. O sea, que Antonio Chenel no se ahogó bajo aquel diluvio... Y todo el mundo a casa. Antes sucedieron varias cosas, como las que se van a contar:

“Antes de la corrida no quiero ver a nadie, necesito estar solo”



«NO SE COMPRAN PRESIDENTES»

(Pedro Torres)

Se conceden pocas orejas. Sin embargo, la mitad de ellas aseguran los críticos que son de regalo. ¡Caramba! ¿Va a resultar ahora que los presidentes de toros también pitan penalties a favor del equipo de casa o del torero que más les agrade? Don Pedro Torres, comisario de Vallecas, buen presidente, ha salido al quite:

—Nosotros cumplimos el reglamento sin ningún partidismo. Yo al menos respondo por mis actos.

—Mire usted, don Pedro, que los futboleros aseguran que se compran árbitros para favorecer a un determinado club...

—No sé lo que pasa en el fútbol en este aspecto; pero puedo asegurarle que en los toros no se compra a ningún presidente para regalarle orejas a un torero. Tenga en cuenta que en caso de aceptar estas trampas, que yo no admito, un árbitro, si se le descubre el fraude se va a su casa, cuelga el traje y se dedica a su negocio, a su tienda de ultramarinos o a lo que sea. Si un presidente de toros, uno de nosotros, aceptara dinero, la cosa sería mucho más grave, porque nos echarían del cuerpo con todo el deshonra y todas las consecuencias que ello supone. Nunca se ha dado un caso de éstos ni se dará.

Y estoy seguro de que don Pedro dice verdad. Que el dinero no llega al palco presidencial.

—Otra cosa, don Pedro: tengo entendido que hay crisis de presidentes para Madrid, que pocos comisa-

rios quieren aceptar la responsabilidad y la crítica...
—No es verdad. No hay problema. Conozco a varios compañeros, buenos aficionados, que aceptarían el cargo.

—¿Para pasártelo en grande, como me dijiste el otro día?

—Por lo menos, para que no lo pasemos mal. Tengo, y ahora en serio, una gran

Resultaba fácil advertir que Dominguin estaba preocupado. Es lógico.

—Cuando llegue a Madrid no me veréis nadie. Compréndelo. Nos encontraremos en la plaza, An-

conderme. Voy a lidiar una corrida mía; pero como lleva el nombre Los Guateles, nadie la identificará conmigo.

Habilidoso que es el bueno de «tito Balta». Y vamos

rrones, pero con menos intensidad que ayer. El sábado habrá una ligera mejoría y un emperamiento por la tarde. Y el domingo también hay que ir con cuidado.

—¿Qué borrasca es esta tan antitaurina, Mariano?

—Una que está centrada en Galicia, ya sabes que allí no tienen mucha afición y que nos están enviando muchos chaparrones.

—¿Qué dice el refranero de San Isidro?

—Dos cosas totalmente opuestas. Uno dice: «San Isidro Labrador saca el agua y quita el sol.» Y el otro: «San Isidro Labrador quita el agua y saca el sol.»

—Pues sí que hemos salido de dudas.

—La verdad es que por estas fechas hay siempre un cambio de tiempo. Y quiere ello decir que si antes de San Isidro hemos tenido sol el agua es segura. Y viceversa.

Total: vamos al consejo. Y no olviden los paraguas.



Pedro Torres

«Los presidentes no se compran»

MARIANO MEDINA

«HASTA EL DOMINGO HABRA QUE IR A LA PLAZA CON PARAGUAS»



LUIS MIGUEL, DOCE AÑOS DESPUES

Esta tarde, si el tiempo no lo impide, y para eso consultaremos luego a Mariano Medina, Luis Miguel Dominguin vuelve a las Ventas. Doce años después de su última actuación en la Monumental. A los cuarenta y siete años y medio, con la gloria entera y la expectación engordada. ¿Dónde está Luis Miguel? Resulta que lleva una semana en su finca de la sierra de Andújar, en «La Virgen», oliendo tomillos, matando nervios, aplacando soledades. Anoche, cuando diluviaba en los madriles, Luis Miguel dejó la hacienda, tomó el coche y enfilaba el camino de la capital. Antes hablábamos por teléfono.

—Esta tarde, Luis Miguel...

—No me digas más. Esta tarde me tenéis con vosotros.

ilusión por torear en la feria.

—Han pasado doce años.

—Y bien que lo siento.



tes no quiero ver a nadie.

Por eso ni su hermano Pepe, que es su apoderado, ni don Pedro Balaña, que es su exclusivista, sabían anoche adónde iría a dormir Luis Miguel. Ni en dónde se vestiría de luces. Es posible que lo haya hecho en «El Palomar». O en otro lugar insospechado. De cualquier modo, lo que importa es que necesita estar solo. Hasta las seis de la tarde, claro.

TRES CON SU PROBLEMA

Juan Mari Tabernero, el ganadero de ayer, no quiso ver la corrida desde la barrera. Se fue a las alturas, en busca del anonimato.

—¿Tan poca confianza tienes en tus toros?

—No es eso; es que salgan buenos o malos, se pasa muy mal.

Y salieron malos. Don Baltasar Ibán sí fue a la barrera. Y allí seguirá.

—Este año no voy a es-

con el tercero: Serranito. Todos recuerdan su problema. Todavía le queda la secuela de aquel tremendo percance. Y todavía sueña con los toros:

—No me lo puedo quitar de la cabeza. Hago régimen para no engordar, estoy fuerte y si un día me recupero del todo...

«NO OLVIDEN LOS PARAGUAS»

(Mariano Medina)

Lo primero que hice ayer al regresar al periódico tras la mojadura de la tarde fue llamar a Mariano Medina, el popularísimo «hombre del tiempo» y mi querido compañero.

—Vengo —le dije— calado hasta los huesos.

—Eso te pasa por no llevarte el paraguas.

—¿Qué hacemos hoy?

—No olvidarlo en casa. Esta tarde seguirán los claros, las nubes y los chapa-

«EL GUAPO DEL DIA»

Permítanme una mínima travesura, un gramo de humor tras una tarde de escalofrío: En este suplemento se le guarda espacio y respeto a «la guapa del día». Y que no falte. Pues para que la muchacha no se sienta sola hoy propongo añadir aquí «el guapo del día». Y, cómo no, se trata de Máximo Valverde, que quiso ser torero y que es actor. Y un rato guapo según creí entender por los suspiros de las pocas mujeres que hoy tuvieron el valor de ir a la plaza. Máximo se ha dejado bigote... pues, aun así.